

ANTROPOLOGÍA DEL CIBER-ESPACIO DINÁMICA DE LA EXCLUSIÓN Y LA INCLUSIÓN SOCIAL Y VENDEDORES AMBULANTES

ANTHROPOLOGY OF CYBERSPACE DYNAMICS OF EXCLUSION AND SOCIAL INCLUSION AND VENDORS

M^a del Carmen Araya Jiménez
maria.arayajimenez@ucr.ac.cr
ma.araya@ucr.ac.cr

Resumen

El objetivo de este ensayo es hacer un análisis comparativo preliminar de los procesos de exclusión e inclusión que enfrentan vendedores ambulantes (VA) en el siglo XXI, tanto en el espacio de los centros urbanos como en el ciberespacio. El trabajo se organiza en dos grandes apartados; uno en donde se expone la lógica de dominación y exclusión que afectan a los VA en los centros históricos (CH), ejercido por quienes llevan a cabo un urbanismo neoliberal en el marco de la globalización y de las nuevas formas de comunicación tecnológicas. En el segundo apartado se incursiona en el ciberespacio, para localizar y delimitar a cazadores furtivos que producen imágenes colectivas de disenso sobre los VA, las que se oponen a las oficiales negativas.

Palabras claves: *Ciber-antropología, exclusión social, espacio urbano, ventas ambulantes y centros históricos.*

Abstract:

The main objective of this piece of writing is to make a preliminary comparative analysis of the process of exclusion and inclusion which the XXI century salesmen (street vendor) had to face, not only in the urban centers but in the cyberspace. This writing is organized in two big sections; one is where the logic of domination and exclusion that affects the salesmen(street vendor) in the main historical places, exerted by who practice a neoliberal urbanism inside the limits of the globalization and the new forms of technological communication. In the second section, it explores inside the cyberspace, in order to locate and delimit the furtive hunters that produce collective images of dissent about the (street vendor), who oppose to the negative officials.

Key Words: *Cyber-anthropology, social exclusion, urban space, and historic street vending.*

Introducción

El objetivo de este ensayo es hacer un análisis comparativo preliminar de los procesos de exclusión e inclusión que enfrentan hombres y mujeres de todas las edades que practican el comercio en las calles, de una forma precaria tanto económicamente como en condiciones

laborales y de vida. El marco de análisis se circunscribe a los centros urbanos del siglo XXI y al ciberespacio. El estudio de la exclusión que histórica y cotidianamente han vivido estos grupos, circunscrita principalmente al ámbito del espacio, se ha vuelto una estrategia insuficiente para entender las múltiples y diversas formas del poder ejercido por quienes llevan a cabo un urbanismo neoliberal, en el marco de la globalización y las nuevas formas de comunicación tecnológicas.

1. Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica.

La realidad actual exige una inflexión teórica y metodológica para incluir dentro del problema de la exclusión, los abordajes de una ya no tan nueva antropología cibernética que muestre otros modos de plantear la discriminación.

Así, a la exclusión espacial urbana que milenariamente han sufrido los VA, se une de manera estratégica la exclusión cibernética. Una y otra, aunque son y tienen lógicas distintas, se complementan peligrosamente ya que los sectores que emprenden la renovación urbana desde la perspectiva antes señalada, para justificar la expulsión de los vendedores de ciudades capitales, centros históricos (CH) y de otros sitios, construyen y difunden una figura negativa sobre ellos. Dicha figura oficial se posiciona de manera dominante, en los medios de comunicación en línea.

No obstante lo anterior, irrumpen imágenes colectivas de disenso emitidas por cazadores furtivos del ciberespacio que se apropian de la red, para ofrecer visiones sobre los VA, alternativas a las dominantes.

Este ensayo es parte de una investigación más amplia que se hizo en el marco de la Universidad de Costa Rica (Araya, 2011) y que desarrolló la situación del comercio ambulante a lo largo de la historia, los imaginarios dominantes que se construyen sobre este tipo de comercio, los tipos globales de exclusión que sufren en América Latina del siglo XX y XXI y la situación de las ventas en las calles en Costa Rica, desde 1737 hasta el año 2010.

El presente trabajo se organiza en dos apartados: uno en donde se expone la lógica de dominación y las formas de exclusión que afectan a los VA en los espacios de los CH, así como la imagen negativa oficial sobre ellos, que los gestores de centros históricos (GCH) distribuyen globalmente en la red. En el segundo apartado se incursiona en el ciberespacio para determinar quiénes producen imágenes colectivas de disenso y cómo son esas figuras que se oponen a las oficiales.

Gestores de Centros Históricos y construcción de imágenes negativas sobre los VA

Una de las imágenes más visibles y dominantes que muestran las ciudades tanto

en América Latina como en muchos países del mundo (Estados Unidos, España, Suráfrica, Japón...), desde finales de la década de 1990 y primeros años del siglo XXI, es el desalojo constante que viven los VA en dichos lugares. Medios de comunicación que tienen sus páginas en internet, son recurrentes al informar y mostrar la cara más visible de este problema: conglomerados de más de 2000 VA en el caso de Perú; 600.000 gitanos que venden en las calles en España –entre otros grupos-; un millón y medio de personas en México D.F., más de 1000 vendedores en San José, Costa Rica. Todos ellos huyen por las calles de cualquier urbe de la India, México, Suráfrica..., tratando de esquivar los golpes, la persecución o el acoso por parte de los policías. Por ejemplo, el significativo viernes 12 de octubre de año 2007, matutinos mexicanos como El País.com (Ávila, El País, 14/10/2007) presentaron la expulsión “pacífica” de 13.000 vendedores del CH, lugar en el que tenían más de 12 años de trabajar, como un triunfo del alcalde Marcelo Ebrard.

Muchas de estas personas, además de cargar el estigma de vendedores callejeros, sufren el de extranjeros indocumentados, vendedores de productos ilegales y traficantes de empresas ilícitas. La economía neoliberal y la dinámica de la globalización recrudece la situación de ellos, lo que contribuye a que el sello del comercio ambulante sea inconfundible: pobreza, segregación, discriminación, violencia y, al mismo tiempo, creatividad y astucia, enredadas en un modo económico y de vida que se perfila como el de los más antiguos de la humanidad.

Esta imagen de violencia está directamente relacionada con el *boom* de “recuperación” de CH, que se lleva a cabo a partir de los años 1980 en una cantidad importante de cascos urbanos que habían sido las primeras ciudades fundadas durante la colonia y que, posterior a la independencia de los países latinoamericanos, se habían convertido en capitales de las nuevas naciones. Asimismo, se rescataban ciudades con una antigüedad considerable, que habían dado lugar a la fundación de otras que podrían denominarse secundarias y que alimentaban identidades y políticas locales.

Algunos de los proyectos de recuperación son los siguientes: Colombia: Proyecto de

recuperación de Bogotá, Nueva Santa Fé, Centro Histórico de Cartagena de Indias, Centro Histórico de Barranquilla; Cuba: Proyecto de reconstrucción del casco antiguo de La Habana (Habana Vieja); Argentina: Programa de áreas renovables y renovación de barrios, Centro Histórico de Salta y Centro Histórico de San Miguel de Tucumán; Uruguay: Revitalización de Montevideo; Ecuador: Renovación de Guayaquil y Renovación urbana del Centro Histórico de Quito; Chile: Recuperación del centro de Santiago; México: Recuperación y renovación del Centro Histórico, Distrito Federal; Panamá: Reconstrucción de Panamá Antigua; Brasil: Planificación y renacimiento de la ciudad de Curitiba y Centro Histórico, Recife; Costa Rica: Repoblamiento y Regeneración del Casco Urbano Central de San José, entre otros.

Las actividades de celebración y de reflexión de los 500 años de llegada de Colón a América que se desarrollaron en la región, impulsaron este tipo de proyectos (Vergara, 2006); como por ejemplo el de Cartagena de Indias en Colombia; Quito en Ecuador; San Juan en Puerto Rico y Santo Domingo en República Dominicana. Otros se fueron concretando años después de ese evento, como en México, D.F., iniciado por Cuauhtémoc Cárdenas, en 1997 (Ronda, 2000) y Lima por el alcalde Andrade Carmona, en 1998.

Las razones que explican este *boom* respondían al hecho de que estos lugares, cuya estética, arquitectura e historia imitaba a ciudades europeas como París, Madrid y Londres, se habían vaciado de centralidad (Carrión, 2003) económica, administrativa, política, cultural, histórica y simbólica, principalmente para las antiguas élites que fundaron su poder en la ciudad. Esto contribuyó al deterioro físico de tales lugares, a su despoblamiento y abandono por parte de las señaladas antiguas élites que empezaron a construir sus viviendas más modernas en otras zonas de la ciudad. Además, niños, adolescentes, jóvenes, adultos, ancianos, hombres, mujeres, campesinos y migrantes pobres, encontraron en las antiguas casas convertidas en cuarterías (divididas en pequeños dormitorios para darlos en alquiler a personas pobres que trabajan en las ciudades), en las calles y aceras de estas ciudades, un sitio para lograr su sobrevivencia o subsistencia

en términos materiales o económicos y, especialmente, un **lugar** social, cultural y simbólico en el globo terráqueo en vías de globalización. Ellos y ellas fueron quienes habitaron las urbes como Recife y Salvador de Bahía, Brasil; Bogotá y Barranquilla, Colombia; Lima, Perú; San José, Costa Rica; Guayaquil, Ecuador, etc.

Las políticas de renovación fueron impulsadas por los GCH, quienes en algunos casos, no tenían acceso a los núcleos de desarrollo del capitalismo de consumo o bien, buscaban otros medios para la reproducción y acumulación de capital. Entre estos grupos se encontraban: 1) gobiernos locales que buscaban aumentar la recolección de impuestos o popularidad política; 2) antiguos élites que aún ven en los edificios patrimoniales museos o centros culturales, orientados por organizaciones que ellas puedan controlar vitaliciamente; 3) nuevas élites con visiones empresariales-culturales que consideran que la infraestructura de los CH son lugares idóneos para la bohemia y la economía; 4) sectores con poder económico articulados a la economía globalizada, como inversionistas, agentes de bienes raíces y empresas inmobiliarias cuyas propiedades a su cargo se habían desvalorizado económicamente; 5) empresarios relacionados con la industria, el turismo y el consumo, 6) empresas de marketing y de competitividad urbana, que buscan formas de inserción económica; 7) comerciantes establecidos que consideran que las poblaciones pobres cerca de sus negocios son una mala imagen, o bien una competencia desleal; 8) planificadores, urbanistas, ingenieros, arquitectos e historiadores que, tal vez, sueñan con convertirse en héroes del rescate de los CH; 9) vecinos, transeúntes y turistas que observan con temor y miedo la dinámica urbana, muchas veces definida por medios de comunicación.com como altamente violenta y, 10) agentes de publicidad, periodistas y analistas que avalan las políticas seguidas y que la difunden como modelos exitosos que se pueden implementar en otros países y que, además, pueden contribuir a insertar a los CH en los puestos altos del *ranquin* mundial de ciudades.

Estos sectores, que constituían grupos de poder heterogéneos que van más allá de los políticos de turno, de quienes toman decisiones y de los planificadores (Lefebvre, 1976),

emprendieron una gestión urbana dominada por discursos del “despoblamiento” y del “caos” y por una orientación segregacionista y de exclusión hacia los pobres que viven en la urbe, especialmente hacia los VA. Esta política de tendencia neoliberal -que contribuyó a fracturar y lesionar otras funciones, áreas y estructuras sociales de los CH, no obstante que también ha tenido efectos positivos-, consignaba distintos nombres según los países y los proyectos, como renovación, recuperación, renacimiento, repoblamiento, regeneración, reconstrucción y revitalización. Las 7 erres estaban enfocadas a un mismo fin: recuperar los centros de manos de quienes eran considerados como dueños ilegítimos de un lugar que ahora era concebido como patrimonio histórico -de algunos- y renovarlos con nuevas poblaciones. Es decir, un proceso de *gentrificación* de las urbes que era necesario en tanto se esperaba incorporarlas a los mercados internacionales globalizados, fueran éstos turísticos o de consumo.

En ese proceso jugó un papel importante, la incorporación de CH en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO (Salvador, 2005), así como la idealización de los viejos centros, como en el caso de Cartagena de Indias, Colombia (Cardona y Rivera, 2008).

La discusión sobre los CH que llevaron a cabo tanto los especialistas que trabajaron en la gestión urbana a partir de los años 1980, como quienes estudiaron las formas de organización de las políticas emprendidas, facilitaron comprender que los CH eran un campo de fuerzas con distintos intereses sociales, políticos, económicos, culturales e ideológicos, según los grupos que los disputaban. Tales lugares, en tanto construidos histórica y contextualmente, albergaban las manifestaciones del poder de las diversas élites urbanas, que a lo largo de siglos lo han dominado, pero al mismo tiempo, contienen las tensiones y necesidades que el capitalismo globalizado neoliberal impone sobre el espacio y sobre las relaciones sociales. En este contexto, por supuesto y siguiendo los aportes de Lefebvre, la planeación no puede ser objetiva o neutral, todo lo contrario, está atravesada por ese conjunto de fuerzas. Sin embargo, en esta complejidad se observa claramente dos grupos que luchan por el espacio: los inventores o GCH -con toda esa maraña y

heterogeneidad del poder- y los VA -también complejos en su constitución interna.

Los VA no han estado incluidos en la gestión urbana, ni en la toma de decisiones, ni en los proyectos en sí; en algunas ocasiones se les ha reubicado de lugar, de calles céntricas con mucho tránsito peatonal y vehicular, a sitios generalmente marginales. La lucha, que muchas veces parece una guerra en las ciudades como se observa en la película británica del director Danny Boyle (2008) *Slumdog Millionaire*, en Bombay, la India o la del director Alejandro González Iñárritu (2011) *Biutiful*, en Barcelona, España, se presenta de manera dominante como una exclusión por el espacio. Sin embargo, lo que los teóricos en la temática como los señalados en este artículo no han discutido en profundidad, es que la exclusión es sumamente compleja y tiene cinco expresiones más, que no son fácilmente observables y que están asociadas a los procesos espaciales.

Estas expresiones son: 1) Cultural-simbólica ya que hay una deslegitimación y negación de la producción cultural de los VA, así como una omisión de lo que oficialmente se define como valor patrimonial, cultural y arquitectónico de los CH, tanto lo relacionado con el patrimonio tangible como intangible. 2) Histórica, debido a que no hay un reconocimiento del valor histórico de los VA y del aporte que han dado a la humanidad, especialmente al desarrollo de la vida urbana. 3) Política, ya que el campo de gestión de los CH en el que se toman las decisiones sobre la renovación de los mismos, está determinado por el acceso a conocimientos, recursos, relaciones y organizaciones relacionados con el tema. Este campo es inaccesible para VA. 4) Económica, ya que los GCH crean múltiples estrategias para impedir que los VA desarrollen, en sentido amplio, su economía y modo de vida en calles, bulevares y aceras; o bien, para facilitar la articulación marginal de estas personas a una economía globalizada ilícita -como los vendedores de productos pirateados-, que redefine el sentido y la dinámica del comercio ambulante. 5) Legal-jurídica, al crearse una práctica política y policial antiambulante y un discurso que enfatiza en la ilegalidad y criminalidad de los VA; así como en la configuración de ellos como sujetos productores de la inseguridad social. Además, no

son considerados dignos de derechos políticos, sociales, humanos y laborales.

Las anteriores formas de discriminación articuladas por el eje del espacio, la han desarrollado los GCH a través de la puesta en escena a lo largo de muchos años, de la táctica de la planificación estratégica y sistemática o bien, de una racionalización instrumental del poder. No obstante la cual, no han impedido que los VA lleguen y permanezcan en los CH. En aquellos momentos de mayor tensión entre autoridades gubernamentales, fuerzas policiales y VA, en donde pelagra la integridad física, éstos últimos se refugian por temporadas en otras ciudades que aún no son de interés de los renovadores. En los medios de comunicación.com de todas las ciudades se leen algunas de las frases que más repiten estas personas en esas circunstancias: volveremos, tenemos derecho al trabajo, solo queremos que nos dejen trabajar, pedimos que nos dejen trabajar en paz, a nadie molestamos... y siempre vuelven a los CH. Están en todas partes en donde hay hambre y exclusión social.

Cuando implorar a la justicia y a los derechos humanos no sirve de nada, los vendedores emplean otras tácticas hechas a la medida de las teorías de Michel de Certeau (1999): demarcar el espacio con cinta adhesiva y escribir dentro el nombre del vendedor; hacer marchas por las calles y cerrar las puertas de los comercios formales; jugar al gato y al ratón con la policía; establecer relaciones de camaradería con los policías -al fin y al cabo son del barrio, de la misma clase social y a veces, familiares-, ubicar informantes que alertan la llegada de la policía, usar mantas que recogen con gran rapidez y que les facilitan correr con agilidad cuando llega la policía, vender en horarios cuando hay menos flujo de policías y, muchas más.

Investigaciones centradas en comprender la dinámica de las relaciones sociales en los CH, muchas inspiradas en la combinación de los enfoques teóricos de Lefebvre, Foucault y De Certeau, como la de Durán (2010-2011), han dilucidado las dos lógicas que alimentan tales relaciones, así como algunos de sus alcances y limitaciones. Estas tácticas de lucha (Foucault, 1979) emprendidas por unos y otros, expresan el gran abismo y la ruptura aparentemente irremediable, que existe

entre la planificación urbana y los usos de la ciudad (Lefebvre, 1976); entre las "estrategias" de las elites urbanas dedicadas a la reproducción del capitalismo globalizado y por ende, de su propia reproducción y, las tácticas del vendedor furtivo sumido en las necesidades del día a día de la vida cotidiana, entre la lógica del estratega y las del cazador furtivo (De Certeau, 1999). Ambas lógicas están en una tensión permanente e irresoluble, ya que ninguna logra atravesar el corazón de la otra, de tal manera que los GCH están atrapados en el mundo de la planificación y los VA en el sentido práctico de su acción, desde la perspectiva de Pierre Bourdieu (1999).

Por esta razón los GCH, con la participación activa de los medios masivos de comunicación impresos, televisivos y en línea, han utilizado otra táctica de lucha que consiste en la construcción y difusión globalizada a través de páginas web de periódicos de distintos países, oficiales de ayuntamientos, municipalidades o gobiernos locales, del imaginario de que estas personas son incultas, impuras, indecentes, indeseables, invasoras que roban el espacio público, poblaciones ilegítimas, esencialmente vagas e improductivas, desordenadas, malas e ilegales, que desvalorizan, ensucian, destruyen, afean, caotizan, usurpan y llevan el peligro, el crimen y la inseguridad a los CH. Las prácticas, costumbres, valores y hábitos económicos y sociales de los vendedores, ingresan exitosamente en los estereotipos y estigmas de lo que pensadores e investigadores como Alberto Flores Galindo (2001) han denominado como el universo plebeyo, cuyos rostros son dibujados como lo salvaje, lo feo, lo sucio, lo contaminado, lo impuro y lo malo. Estos estereotipos mueven y distribuyen un racismo de clase que desprecia lo popular y lo tradicional.

En contraposición con esta imagen, los GCH se presentan a sí mismos ante la opinión pública como cultos y civilizados, que cuidan el patrimonio de la urbe; puros y limpios, que emplean medidas en bien de la sanidad de la ciudad; decentes, morales y de buenas costumbres; deseables, bellos, estéticos; defensores, rescatadores y renovadores del espacio público; legítimos hijos de los CH; formales, ordenados y modernos que acatan las normas económicas y sociales en aras del bien social; productivos y exitosos, que

trabajan y buscan el progreso de los CH; legales, que pagan impuestos, patentes y respetan la ley,

con derecho al disfrute de los CH y promotores de la seguridad social urbana.

Cuadro 1
Imaginario urbano sobre vendedores ambulantes y gestores de la ciudad
Año 2011

EXCLUSIÓN	IMAGEN DE LOS VA	AUTOIMAGEN DE LOS GCH
Cultural-simbólica	Incultos: no tienen producción cultural, ni identidad para legarla a la humanidad.	Cultos y civilizados, que cuidan el patrimonio de la urbe.
	Impuros, insalubres: sucios, repelentes, contaminan alimentos, espacio, estética urbana y todo lo que tocan.	Puros y limpios, que emplean medidas en bien de la sanidad de la ciudad.
	Indecentes, indecorosos: no tienen buenas costumbres, ni buena moral, salvajes que destruyen lo material y lo moral.	Decentes, morales y de buenas costumbres.
	Indeseables: repugnantes, feos, desagradables y antiestéticos que "afean" el espacio público y la estética urbana.	Deseables, bellos, estéticos.
Histórica	Sin historia	Constructores de historia
Espacial	Invasores: roban, expropián el espacio público, hacen usufructo ilegal de calles y aceras.	Defensores, rescatadores y renovadores del espacio público.
Política	Ilegítimos: un uso privado del espacio público, usurpan los derechos de las personas legítimas.	Legítimos hijos de los CH.
Económica	Informales: desordenan y "caotizan" la economía, la organización social y lo jurídico-legal. Carecen de orden, estructura y organización.	Formales, ordenados y modernos que acatan normas económico-sociales en aras del bien social.
	Improductivos: vagos, débiles, no tienen deseos de mejorar y obstaculizan el progreso.	Productivos y exitosos, que trabajan y buscan el progreso de los CH.
Legal-jurídica	Ilegales: no pagan impuestos, renta del suelo, patentes, se aprovechan de los legítimos derechos de los otros, - comerciantes, peatones y conductores de autos.	Legales, que pagan impuestos, patentes y respetan la ley, con derecho al disfrute de los CH.
	Inseguros: criminales que atentan contra la paz; facilitan, promueven y realizan actividades ilícitas.	Promueven la seguridad social urbana.

Como resultado, se produce un juego de oposiciones que gira alrededor de lo impuro/puro; indecente/decente, invasor/rescatador, informal/formal, improductivo/productivo, ilegal/legal, y que divide a las sociedades urbanas del siglo XXI entre "nosotros", los que rescata- mos, embellecemos, cuidamos y luchamos por los CH y los "otros", quienes roban, ensucian y destruyen tales centros. Como otras clasificaciones binarias, ésta tiene el poder de ubicar a unos en una posición de autoridad cultural, económica,

social, jurídica-legal y moral, atribuyéndoles en exclusiva la representación de los intereses públicos de las mayorías, legitimando así la visión que ellos imponen sobre la ruta que deben seguir los CH. Por el contrario, a los "otros" se les asigna un lugar marginal, que representa los intereses privados de un sector minúsculo de la población, aunque las personas pobres en América Latina en la primera década del siglo XXI sumen alrededor de 14 millones.

El eje que articula ese juego de oposiciones es, sin duda alguna, el odio profundo a aquello que se percibe como plebeyo. Nunca antes como ahora en los albores de este siglo XXI se había visto tanto rencor, aborrecimiento, abominación, desprecio, rabia y fobia hacia un grupo de la sociedad como el que reciben los vendedores que trabajan en las calles. Este odio cumple la función de depositar en ellos todo el malestar que provoca vivir en las ciudades globalizadas, crecientemente desiguales e inseguras. Los ciudadanos que se consideran a sí mismos como hijos legítimos de la ciudad, ven en los vendedores y no en los políticos, o en las políticas, o en las estructuras económico-sociales, la causa del deterioro de los CH. A nivel imaginario y simbólico los vendedores se convierten en los disruptores del cosmos social, lo que obstaculiza e impide a los CH ser lugares modernos.

Cazadores furtivos del ciberespacio e imágenes colectivas de disenso sobre los VA

Los encabezados de artículos periodísticos, las noticias y las fotografías sobre la presencia de los VA en los CH, que muestran imaginarios negativos sobre estos grupos, dominan en el ciberespacio, tanto por la cantidad como por la fuerza del dato “oficial”; sin embargo, poco a poco emergen emisores de “patrones colectivos de disenso” (Barbero, 2003), que hacen usos alternativos de las ya no tan nuevas tecnologías. El desarrollo acelerado del internet en las últimas dos décadas del siglo XX ha posibilitado que la red sea un lugar de depósito, distribución y circulación de gran cantidad de datos y figuras relacionadas con los VA; así como de interacciones impensables. Por ello, el ciberespacio tiene el gran valor antropológico de lograr tres aspectos: facilita la construcción de una comunidad virtual interesada en una visión más justa sobre el quehacer de estos grupos; aumenta las posibilidades de posicionamiento del tema de los VA y ofrece información histórica y actual que muestra la contribución de estos grupos al desarrollo de la humanidad, en especial de las ciudades.

El creciente cúmulo de personas y datos relacionados con los VA, que viajan

desterritorializadamente (Apaddurai, 2001) de un extremo a otro del planeta, de una época a otra, ofrecen un escenario extraordinario para la investigación etnográfica virtual, desarrollada por la antropología de la cibercultura con autores como Arturo Escobar (1994), Pierre Lévy (1998), George Marcuse (2001), Christine Hine (2002), Daniel Domínguez Figaredo (Mayo, 2007), entre muchos otros. En ese escenario el antropólogo puede “ponerse en el lugar” del cibernauta y navegar en la web para explorar nuevas formas de entender la exclusión social. Por supuesto, en esta labor se presenta el reto de la fidelidad y del cambio constante de lo que se dice, pero también el hecho de que lo dicho “está ahí” y de que puede ser de acceso universal.

La utilización de google como un motor o herramienta de búsqueda de información (entre otras existentes), facilita moverse con cierta soltura en el ciberespacio. Otros lugares en donde se recrea y reconstruye un punto de vista alternativo sobre los VA, una forma de guardar electrónicamente la memoria no oficial (Appadurai, 2003), con capacidad de distribución planetaria y con mayor posibilidad y facilidad de ser encontrada por los cibernautas es en sitios como la enciclopedia Wikipedia, páginas web de organizaciones no gubernamentales (Ongs), blog elaborados individualmente o en grupo, mensajes de correo electrónico, fotografías y videos que se colocan en periódicos.com, sitios de redes como flickr, youTube y actualizaciones y enlaces compartidos en twitter y facebook.

Personas comunes y corrientes que se salen de las normas y del disciplinamiento del capitalismo neoliberal, elaboran y distribuyen sus propias visiones y conocimientos sobre el comercio en las calles; exponen rostros alternativos a los de la plebe creados por los GCH y configuran **imaginarios colectivos de disenso**. Ellos y ellas ejercen la táctica del cazador furtivo para apropiarse del ciberespacio, a través de diversos usos e intereses que discrepan de los oficiales y hegemónicos. En este sentido son **cazadores furtivos del ciberespacio**, creadores cuyas obras pueden tener consecuencias políticas importantes (Castells, 2008; Barbero, 2003), tanto en el presente inmediato ya que muestran otras realidades, como en el futuro al dejar una

etnografía informal y cotidiana como testimonio de acontecimientos y personas que reciben un trato sesgado y discriminante.

En este contexto, intentar re-unir este conjunto de información es un proyecto de conocimiento alternativo (Appadurai, 2003), que parafraseando a Le Goff (1991), representa una mina de poder, una estrategia cotidiana y una táctica furtiva que se difunde por los recovecos de la dominación, para intentar debilitarla.

Con este horizonte en línea se han localizado en la red emisores de imaginarios colectivos de disenso, de los cuales se presentan cuatro grupos clasificados según el tipo de algunos de los proyectos que están en línea. **El primer grupo** está relacionado con los representantes de instituciones y organizaciones, locales, regionales e internacionales, gubernamentales (generalmente gobiernos locales) y no gubernamentales (Ongs) que llevan a cabo actividades en el ámbito legal, organizativo, informativo y de política urbana, en pro de los derechos y mejores condiciones de vida de los VA. Dicho grupo tiene una presencia y cobertura global, tanto porque presenta información en páginas de internet, como por el hecho de que incluyen los problemas y necesidades de organizaciones y VA de todo el mundo.

Se cita como ejemplo del anterior grupo, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 1996) con una amplia trayectoria en la teorización de la informalidad y del trabajo en general. Su “Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional” (CINTERFOR), investiga y promueve la discusión de la situación del sector informal de la economía, entre otros; define lo que constituye dicho sector, realiza conferencias internacionales sobre el trabajo, articula a los gobiernos de los países participantes, elabora normativas que permitan un mejor desempeño del trabajo en condiciones de justicia social y crea agendas como la del “Trabajo decente en las Américas: una agenda hemisférica, 2006-2015”. Esta importante labor en el tema de la informalidad, la OIT la difunde ampliamente en su página de internet.

Asimismo, la Red ASSEI de trabajadores y trabajadoras de la economía informal, que incluye a una serie de organizaciones socias en todo el mundo con blogs y páginas en internet,

lucha por los derechos de este sector. En su blog (2008) reúne un conjunto de información y noticias de distintos países sobre la situación de los trabajadores informales. Además, promociona el periódico peruano de-ambulante “El Informal”, en cuyo blog (2007) recupera noticias relacionadas con este sector de la economía.

El proyecto “Ciudades inclusivas” que trabajan a partir del año 2008, busca la colaboración entre organizaciones basadas en membresía (OBM) de trabajadores pobres, alianzas internacionales de OBM y aquellos que apoyan el trabajo de las OBM. El fin es que se incluyan las necesidades, la participación y la voz de trabajadores informales como recicladores, VA y vendedores a domicilio, entre otros, de organizaciones basadas en membresía (OBM), a las políticas de desarrollo urbano, emprendidas por gobiernos locales y por entes encargados de las mismos. En su sitio web el proyecto tiene un enlace para entrar a las organizaciones que son sus socias.

Un segundo grupo tiene que ver con la gestión cultural en la que se trata de acercar a los VA a actividades en las que están excluidos, o bien, llevar a cabo otras que muestren la cultura de ellos. Así, se encuentra **el proyecto “De la vía pública a la Vía Láctea, pasando por Pino Suárez”**, emprendido por la organización civil sin fines de lucro “Territorio de Cultura para la Equidad”. Esta organización que reúne a mujeres feministas profesionales en México y desde el año 2005 lleva a cabo actividades para democratizar el acceso del sector informal de la economía a la cultura y a sus distintas manifestaciones. Posiblemente, muchos cibernautas observaron en el sitio web de la organización, así como en La Jornada.com (Norandi, 2009), el trabajo que realizó en el año 2009, con 60 mujeres barrenderas en México D.F., quienes se encargan de barrer las calles y aceras de la ciudad en horas nocturnas o en la madrugada. El proyecto contemplaba acercar a tales mujeres a espacios culturales como el Museo del Templo Mayor, el Universum, la Universidad Autónoma de México, el Museo Diego Rivera; así como realizar realizaron talleres para conocer la historia de las barrenderas en la ciudad.

En continuidad con la línea de la gestión pero en el ámbito de concursos, se encuentran

los premios “Vendy Award” a los mejores VA de comida y postres, en la ciudad de Nueva York. A través de esta actividad en la que participan VA de comida, se recoge dinero para el “Proyecto de Vendedores de la Calle”, organización sin fines de lucro que protege los derechos de estos trabajadores. En el año 2009 la familia Martínez, de origen mexicano, recibió el premio el 26 de setiembre en el parque de *Flushin en Queens*, que consiste en una copa que los identifica como los mejores de Nueva York. La *Jornada.com*, entre otros periódicos, difundió ampliamente la noticia.

Por su parte, el periódico México Milenio, com informó el jueves 8 de octubre del 2009, que el 4 de abril del año 2010 se haría el “Primer concurso de vendedores ambulantes”, del Distrito Federal, con el fin de reconocer el valor de los VA. Se anunció en el tribunal a los destacados científicos sociales e intelectuales mexicanos Juan Villorio y Fabrizio Mejía, así como premios de alrededor de 200 dólares. Se proponía evaluar la “mejor verborrea, la descripción más notable, la entonación y hasta la tecnología empleada por unos 30 participantes”. Además, los intelectuales señalados ofrecerían dos conferencias, una sobre identidades informales y otra sobre localizaciones globales.

El tercer grupo está relacionado con la recuperación de algún aspecto histórico sobre los VA, ya sea con el interés de mostrar a estos personajes del pasado o bien, porque la información se utiliza para otros fines. Llama la atención la breve recopilación sobre VA del año 1810 realizada por niños de 4 años bajo la dirección de la maestra Marcela Misic, en el marco del Colegio Las Cumbres, Buenos Aires, Argentina. Ellos y ellas elaboraron en el año 2007 un pequeño fascículo en el que mencionaban al vendedor de leche, el aguatero y el vendedor de velitas. Estas historias producidas con fines didácticos en el proceso de construcción de conocimientos de niños, al ser ubicadas en la página web del colegio, brindan información de acceso global sobre los VA.

En la misma dirección, el Portal Informativo de Salta, provincia de Chile, expone una recopilación de historias de VA de los años 1930 y 1940, realizado por la historiadora Inés Garrido de Solá. En éste, bajo la premisa de que los VA son los primeros comerciantes del mundo, se

menciona a los vendedores de pan, leña, frutas y verduras, chocolatinas -y otras glosinas- que se instalaban en la entrada de los cines; los viboreros que vendían artículos poco difundidos como peines, tijeras; asimismo, pósimas y además, predecían el futuro; previo a la venta hacían un show con una víbora.

Se destaca como la mirada actual sobre los VA del pasado, los ubica en una esfera simbólica con un relativo alto valor social. Por esta razón, se les define como sujetos desamparados, exóticos, curiosos, o bien, como el alma de las urbes. Por el contrario, a los VA de la actualidad se les vigila, castiga, acosa y persigue a través de ideologías y prácticas antiambulantes. Con la emergencia de las ciudades modernas y los planes de higienización y seguridad, las elites comerciales y políticas les asignaron a los VA un estatus social bajo y los empezaron a discriminar y perseguir sistemáticamente.

En el tema de la historia no se puede dejar de mencionar las leyendas, relatos de viajeros curiosos, crónicas coloniales, pinturas y grabados costumbristas (sobre ropa, mercados y ferias), fotografías antiguas, poesías, cuentos, novelas, ordenanzas municipales, personajes, investigaciones de *amateurs* y de especialistas y muchos otros, en las que aparecen VA y que están almacenadas en el internet. Este material muestra la importante participación de estos grupos como impulsores de revoluciones en contra de las injusticias sociales, así como difusores de ideas, innovaciones, tecnologías, culinarias, prácticas, costumbres y valores.

Algunos ejemplos: la novela “El lazarrillo de Tormes” -que aparece en 1554 en España-; el auto el “Gran Mercado” de Pedro Calderón de la Barca (1600-1681); “La pequeña cerillera o vendedora de cerillos” -escrito en 1845 por Hans Christian Andersen (1805-1875); la pintura el “Pregonero-Verdugo encartando a juicio”, de Huamán Poma de Ayala (Biblioteca Nacional de Madrid, Colección Nueva Crónica, 129525); la pintura “La muerte y el vendedor ambulante”, del alemán Hans Holbein (1497-1543), la que se ha convertido en una de las estampas que se venden desde finales del siglo XX, en honor del rito de la Santa Muerte, en el Mercado de Tepito, México.

Sobre información como la señalada cabe destacar dos aspectos, en primer lugar, por lo general, ofrece una representación idílica, exótica o criosa sobre los VA, como sujetos desamparados, pintorescos, puros y auténticos. En segundo lugar, gran parte de ella es utilizada por el comercio establecido para tejer un discurso y un mapa sobre su historia. En este proceso de apropiación y construcción histórica, juega un papel importante el uso del principio de flexibilidad interpretativa, practicada por quienes escriben la historia oficial.

Un cuarto grupo de emisores está integrado por etnógrafos de la vida cotidiana que desean exponer aspectos relevantes de la actividad del comercio en la calle en la actualidad del siglo XXI, sin estigmatizar el trabajo y a través de información de primera mano. Se destaca el "Proyecto Ambulantactica. Lo "ilegal" y lo vital", integrado por un colectivo de jóvenes radicados en la ciudad de México y en Madrid que se organizan a través del ciberespacio. Ellos realizan en el año 2009 trabajo de campo y observaciones, para recoger datos sobre la situación y el tipo de VA que existe en cada una de las ciudades.

Por su parte, en la revista *Diasiete.com*, se expone el artículo "Mi vida como cafenauta", de David Cortés, ilustrada con una fotografía de Juan Carlos Reinoso, el que narra como es el trabajo en extinción del cafenauta. Este personaje es como un astronauta que carga sobre sus espaldas un termo metálico con agua hirviendo, que pesa más de 50 kilos y del cual sale una manguera para el agua con capacidad para 20 litros y más de 70 vasos de café. Lleva un cinturón con vasos, palillos, café y otros menesteres, asimismo, una caja con pan dulce. Todo esto lo vende por las calles del D.F. Este artículo es comentado positivamente por gran cantidad usuarios de dicha revista.

A manera de cierre final

Luego del intento de hacer una inflexión teórica y metodológica para incluir dentro del

problema de la exclusión, en especial de los VA, el análisis articulado del espacio y del ciberespacio, se ha determinado lo siguiente: 1) A la producción del espacio realizada por los GCH y constructores de una historia oficial del comercio a partir de una estratagema del poder de tendencia neoliberal, se le opone la lógica del cazador furtivo practicada por los mismos VA. Estas personas esperan y acechan el momento más inesperado para irrumpir en el acontecer de las ciudades y reapropiarlas. De esta forma, cara a cara y cotidianamente cuestionan el poder de los GCH. 2) En la misma dirección, al dominio ciberespacial que tienen estos gestores exponiendo noticias y fotografías en red, las que estigmatizan a los VA como usurpadores del espacio público, o bien, apropiándose de datos, hechos y acontecimientos para construir la historia oficial del comercio formal, se le opone la lógica de los cazadores furtivos del ciberespacio. Existen muchos tipos de estos cazadores, más allá de los cuatro grupos que se han expuesto en este trabajo y, aunque no son VA, se identifican con ellos al mostrar visiones alternativas a las hegemónicas negativas.

En este sentido, si bien es cierto que la voz de los VA en la red está mediatizada por tales cazadores, las palabras e imágenes que éstos presentan se anteponen a los rostros de la plebe para posicionar el rostro humano y la fuerza moral, espiritual, física y mental de los hombres, mujeres, jóvenes, adultos, niños y niñas, que practican el comercio en las calles. Como aquella fotografía que viaja desterritorializadamente y que muestra a un vendedor de tez negra que carga sobre su cabeza un enjambre piramidal de huevos blancos, cuya altura de la punta más alta es de aproximadamente 60 cm., sobre sus brazos y manos cuelgan celulares, llaveros, estuches y otros artefactos. Con toda naturalidad se desplaza por las calles de la Ciudad del Cabo, durante el mundial de fútbol de Suráfrica, 2009. Tal vez signifique un espectáculo de entretenimiento, la esperanza es que represente una lección de vida para los ciberespectadores.

Cuadro 2
 Procesos de exclusión e inclusión de los VA en el espacio y el ciberespacio. Año 2011

ESPACIO URBANO Campo de fuerzas construido, social, política, ideológicamente, según intereses de los RCH.		CIBERESPACIO Campo con posibilidades de ser más democrático, dominado por quienes tienen acceso al mismo.	
Exclusión	Inclusión	Exclusión	Inclusión
GCH: estrategia del estratega que práctica un urbanismo neoliberal para excluir a VA de CH. Construyen imaginarios oficiales negativos sobre VA. Espacial Cultural-simbólica Histórica Política Económica Legal-jurídica	VA: táctica del cazador furtivo del espacio. Cuestionan la lógica dominante del poder sobre el espacio y los recursos de la ciudad. Algunas veces ponen en jaque ese poder.	GCH: Estrategia del estratega con la que logran construir y colocar una imagen negativa de los VA en la Red. VA no tienen acceso al internet Información histórica a favor de Historia del Comercio Formal	Emisores de imágenes colectivas de disenso que exponen una visión positiva de los VA Información histórica que puede contribuir a dilucidar el justo aporte de los VA al desarrollo de la humanidad.

Referencias bibliográficas

Apaddurai, A. (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones culturales de la globalización*. FCE. Ediciones Trilce.

Apaddurai, A. (2003). *Archive and aspiration*. En: Brouwer, J. , Mulder, A. (ed.) *Information is alive* (pp. 14-25). Rotterdam: V2_Publishing, NAI Publishers.

Araya, M del C. (2010). *San José. De París en miniatura al malestar en la ciudad. Medios de comunicación e imaginarios urbanos*. EUNED. 200 p.

(2011) *'Pulseadores' de la calle... y de la vida. El comercio en las calles como tradición cultural y su aporte al desarrollo de la humanidad*. Manuscrito no publicado. Escuela de Antropología. Universidad de Costa Rica.

Avila, A. (2007) *Los Vendedores ambulantes de México pierden la guerra*. Periódico El País.com, 14 de octubre. http://www.elpais.com/articulo/internacional/vendedores/ambulantes/Mexico/pierden/guerra/elpepuint/20071014elpepiint_11/Tes. Consultado el miércoles 8 de setiembre del 2009, 7 a.m.

Bourdieu, P. (1994) *El sentido práctico*. Siglo XXI.

Cardona, S.; Rivera, K. (2008) *Cuentachistes y predicadores en el Parque Centenario de Cartagena: un modo de habitar y recorrer la ciudad*. Cuadernos de Literatura del Caribe e Hispanoamérica. Tomo 7. http://apolo.uniatlantico.edu.co:8091/uniatlantico/hermesoft/portal/home_1/htm/cont.jsp?rec=not_2227.jsp, 23 de noviembre del 2009, 5:40 p.m.

- Carrión, F. (2003) *Los centros históricos en la era digital en América Latina*. Revista de Ciencias Sociales Íconos, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede Ecuador. Setiembre, número 020. Pp. 35-44.
- Castells, M. (2008). *Creatividad, innovación y cultura digital. Un mapa de sus interacciones*. Telos, Cuadernos de comunicación e Innovación, No 77. <http://sociedadinformacion.fundacion.telefonica.com/telos/home.asp?idrevistaant=77.htm>. Consultado el 11 de agosto del 2011, a las 8:50 am.
- Colectivo Ambulantactica (2009). *Ambulantactica. Lo "ilegal" y lo vital* <http://ambulantactica.blogspot.com/2009/04/proyecto-ambulantactica.html>. Consultado el 14 de agosto del 2011, 17: 43 p.m.
- Colegio Las Cumbres, Buenos Aires, Argentina (2007). *Fascículo 1810*. <http://www.lascumbres.edu.ar/pensar/2007/ninicial/fasciculo-4tm.shtm>. Consultado el 14 de agosto del 2011, a las 16: 48 p.m.
- Cortés, D (2009). *Mi vida como cafenauta*. Revista diasiete.com. <http://www.xml.diasiete.com/pdf/398-2/12CAFENAUTA.pdf-windows>. **Consultada el 14 de agosto del año 2011, a las 19: 29.**
- De Certeau, M. (1999). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana, A. C.
- Domínguez, D. (2007). *Sobre la Intención de la etnografía virtual*. Revista Electrónica Teoría de la Educación. Educación y cultura en la Sociedad de la Información. Vol. 8, No 1, <http://www.unc.edu/~aescobar/text/eng/arturowelc.pdf>. Consultado el 15 de noviembre del 2009, 11:00 a.m.
- Durán, L. (2011). *Cartografías del Poder: Un estudio sobre los vendedores ambulantes del Paseo Unión Europea en San José, Costa Rica*, 2010-2011. Borrador de tesis. Escuela de Antropología de la Universidad de Costa Rica
- Escobar, A. (1994), *Welcome to Cyberia. Notes on the Anthropology of Ciberculture*, *Current Anthropology*, 35 (3), 211-231. <http://www.unc.edu/~aescobar/text/eng/arturowelc.pdf>. Consultado el 15 de noviembre del 2009, 12:25 p.m.
- El Informal. (2007) *Periódico de-ambulante*. [-http://elinformalperiodicode-ambulante.blogspot.com/2008/03/nuevamente-el-informal-en-gamarr.html](http://elinformalperiodicode-ambulante.blogspot.com/2008/03/nuevamente-el-informal-en-gamarr.html)-. Consultado el 14 de agosto a las 10: 37 a.m.
- Flores, Galindo A. (2001). *Los rostros de la plebe*. Editorial Crítica, Barcelona.
- Foucault, M. (1979). *Microfísica del poder*. Madrid: La Piqueta.
- García, S. (2005). *Centros Históricos ¿Herencia del pasado o construcción del presente? Agentes detonantes de un nuevo esquema de ciudad*. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona, Vol. IX, núm. 194 (39). 1 de agosto. <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-194-39.htm>. Consultado el 15 de noviembre del 2009, 11:25 a.m.
- Hine, C. (2002). *Etnografía Virtual*. Barcelona, UOC.
- Lefebvre, H. (1976). *De reflexiones sobre la política del espacio*. Historia, ciencia y sociedad, Número 120. Ediciones Península.
- Le Goff (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Editorial Paidós, Barcelona.
- Lévy, P. (1998). *Sobre la cibercultura*, Revista de Occidente, 206, 13-31.

- Marcuse, G. (2001). *Etnografía en/del "sistema" mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*, Alteridades 11 (12), 111-127.
- Martín Barbero, J. (2003). *Tecnicidades, identidades, alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo*. De Moraes, D (coord.). Sociedad mediatizada. Editorial Gedisa, Barcelona.
- Organización Internacional del Trabajo (1996). *Página de Internet Organización Internacional del Trabajo*. <http://www.ilo.org/global/about-the-ilo/decent-work-agenda/lang-es/index.htm>. Consultada el 14 de agosto del 2011, 9:00 a.m.
- Pack Arnet (2009). *Los vendedores ambulantes*. YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=iBuAUtZ6r74&feature=related>, Subido el 20 de marzo, consultado el 14 de agosto del 2011, a las 13: 53 p.m.
- Proyecto Ciudades inclusivas (2008). *Territorio de Cultura para la Equidad*. <http://www.inclusivecities.org/es/index.html>. Consultado el 14 de agosto del 2011, 13: 32 p.m.
- Red ASSEI (2011). *Blogger* <http://redassei.blogspot.com/2009/03/los-enfoques-de-la-economia-informal-html->. Consultado el 14 de agosto del 2011, 9:00 a.m.
- Rezelj, T. (2007). *Colección de Patentes Antiguas de Argentina*. http://www.tomasrezelj.com/otras_1.html. Consultado el 14 de agosto del 2011, 14: 00 p.m.
- Ronda, S. (2000). *Estrategia de legitimación y discursos: La utilización de las políticas de rehabilitación de los centros históricos*. Carrión, Fernando. Desarrollo cultural y gestión en centros históricos. FLACSO, Ecuador.
- Scovazzi, E. (1996). *Centros históricos y cultura urbana en América Latina*. Ciudades. Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid, ISSN 1133-6579, No 3.
- Touraine, A. (2002). *Memoria, historia y futuro*. Academia Universal de las Culturas (ed.). Por Qué recordar. Editorial Granica, España (pp. 199-205)
- Vergara, D. (2006). *Nuevas perspectivas para Barranquilla*. Memorias del Taller Internacional de Renovación de centros históricos en grandes ciudades latinoamericanas: repercusiones socioeconómicas, urbanístico-estructurales y medioambientales urbanas. Año 3, N° 6. Uninorte. Barranquilla. Colombia, Noviembre. ISSN 1784-8886. http://www.uninorte.edu.co/publicaciones/memorias/memorias_6/articulos/Dossier.pdf, Consultado el 4 de noviembre del 2009, 8:30 p.m.

